

La Historia de América en perspectiva global. Ilusiones y desencantos desde la historiografía y la enseñanza.

The History of America in a global perspective. Illusions and disappointments from historiography and teaching

ELIAS ZEITLER**

Resumen

Propongo en este artículo una exposición sintética sobre la producción creciente de los estudios de historia con enfoque global, partiendo de un somero panorama sobre esta mirada histórica, sus inicios, rasgos, aportes y críticas, para luego enfocarme en el ámbito específico latinoamericano, haciendo referencia a un grupo selecto de obras que, según entiendo, pueden aportar interesantes y variados acercamientos al pasado para una comprensión más compleja de las revoluciones y las independencias en el espacio americano.

Esperamos que este acercamiento historiográfico también nos permita reflexionar sobre contenidos y prácticas actuales de enseñanza e investigación en el ámbito universitario, partiendo de la bibliografía con perspectiva global que hemos ido incorporado en los últimos en las cátedras de *Historia de la Historiografía* y de *Historia de América Independiente*, pertenecientes a las carreras del Profesorado y la Licenciatura en Historia de la Facultad de Humanidades de la

Universidad Nacional del Nordeste (Argentina).¹

Palabras clave: América, global, historiografía, enseñanza.

Página | 47

Abstract

In this brief exposition, I propose to refer to the growing production of history studies with a global approach, starting from a brief overview of this historical perspective, its beginnings, features, contributions and criticisms, to then focus on the specific Latin American field, ha- citing reference to a select group of works that, as I understand it, can provide interesting and varied approaches to the past for a more complex understanding of revolutions and independence in the American space.

We hope that this historiographical approach allows us to reflect on current contents and practices of teaching and research in the university environment, starting from the bibliography with a global perspective that we have been incorporated in the last in the chairs of *History of Historiography* and of *History of Independent America*, belonging to the careers of the Teaching Staff and the Bachelor of History of the Faculty of Humanities of the University Northeast National (Argentina).

Key words: America, global, historiography, teaching.

Fecha de recepción: 26 noviembre 2021
Fecha de aceptación: 29 diciembre 2021

1. Conceptualización y alcances de la Historia Global

Quisiera empezar con una cita del historiador alemán Jürgen Osterhammel (1952, Wipperfürth, Alemania), autor de una

** En la cátedra de Historia de América Independiente me desempeño como Profesor Titular y en Historia de la Historiografía como jefe de Trabajos Prácticos, junto a la Profesora Titular Dra. María Silvia Leoni.

Elias Zeitler., "La Historia de América en perspectiva global. Ilusiones y desencantos desde la historiografía y la enseñanza", *Macrohistoria 1*, vol. 1, julio-diciembre 2021: 47-56.

destacada obra, *La transformación del mundo. Una historia global del siglo XIX* (Barcelona: Crítica, 2014), con la cuál acabaría por transformarse en uno de los principales impulsores de la historia global, especialmente por sus estudios en colonialismo y globalización. Precisamente, en la introducción de esta obra su autor no dudaba en señalar que “*Toda la historia tiende a ser historia global*”.

En una reciente entrevista,² Osterhammel insistía en que la Historia Global no pretendía saber todo de la Historia de todos los países del mundo, porque no se proponía tampoco brindar una especie de súper conocimiento del pasado, pues más bien su propuesta consistía en una renovada y compleja perspectiva a la hora de mirar a la Historia y que además, al no configurarse a partir de un método estricto, abría un abanico con múltiples perspectivas para abordar un problema histórico a escala global, siempre atentas a una forma de acercamiento al pasado desde la interrelación y conexión.

Este tipo de planteamientos constituyen la esencia de lo que en las últimas décadas se ha denominado el “giro global” en la Historia, principalmente durante la década de 1980 y en torno al *boom* de las discusiones sobre la globalización que se evidenciaban en el conjunto de las ciencias sociales, con un lenguaje también ligado a las teorías poscoloniales que se alzaban contra los discursos eurocéntricos hegemónicos en el espacio académico internacional, lo cual se evidenciaba en obras de historiadores anglosajones, publicaciones académicas especializadas y conferencias internacionales. Además de aportes provenientes del grupo de historiadores de estudios subalternos, entre los que cabe destacar al historiador bengalí Dipesh Chakrabarty, nacido en Calcuta y residente en los EE.UU., autor de obras

destacadas como *Provincializing Europe: Postcolonial Thought and Historical Difference* (2008) o *The Crises of Civilization: Exploring Global and Planetary Histories* (2018).³

Siguiendo una serie de escritos fundamentales para entender el estado actual de los estudios de historia global, entre los cuales cabe destacar las reflexiones de especialistas como Mazlish (2001), Adelman (2004), Sterns (2005), Douki y Minard (2007), Fazio Vengoa (2007 y 2009), Hartog (2009), Coehlo (2011), Conrad (2012), Weinstein (2013), Bertrand (2015), Brown (2015), Valero Pacheco (2017), Riojas (2017), Zimmermann (2017), Hausberger y Pani (2018), Olstein (2019), Serulnikov (2020), podemos identificar algunos puntos en común a considerar al momento de evaluar los aportes y límites de los estudios globales del pasado.

En general, estos autores coinciden en señalar que el enfoque global, surgido de la academia anglosajona,⁴ y con repercusiones difusas en el ámbito español, más identificado con la mirada atlántica del mundo iberoamericano, o de los intelectuales franceses, anclados en una larga tradición sobre el estudio comparativo de las civilizaciones, implica fundamentalmente un retorno a las grandes síntesis, superando el eurocentrismo, en el intento de contribuir a la escritura de una gran narrativa de historias interconectadas.

Aunque entre los referentes no hay acuerdo en una definición precisa de la historia global, ni existe hoy en día un campo delimitado o una metodología específica, es posible identificar en variadas propuestas la influencia de este tipo de planteamiento interpretativo (macro historia, big histories, historia conectada, transnacional, atlántica), centrado en intercambios e interrelaciones, transnacionales

² Irene Velasco, “Entrevista a Jürgen Osterhammel”, *El Mundo*, 21 de abril de 2019, <https://www.elmundo.es/papel/lideres/2019/04/21/5cb35ce0fc6c83476f8b4593.html>

³ Incluso hunde sus raíces en propuestas como la de Fernand Braudel en *Civilización Material, economía y capitalismo* o el enfoque del

sistema-mundo de Immanuel Wallerstein, junto a otros aportes muy diversos.

⁴ Aspecto que permite entender el marcado interés de estos estudios por las antiguas colonias y las interrelaciones políticas y económicas entre Estados Unidos y Europa del norte.

o transfronterizas, y focalizando en influencias o flujos a escala global.

Su amplitud de temáticas (epidemias, migraciones, comercio, ideas, siempre en espacios transfronterizos), su metodología multidisciplinaria (con aportes de la sociología, geografía, economía, etc.), su variedad de fuentes y de escalas de análisis permiten entender el porqué de su indefinición conceptual. En este sentido, la historia global es un enfoque, una perspectiva, no una nueva disciplina; busca completar y complejizar otras miradas históricas, no reemplazarlas.

Los rasgos anteriores también propiciaron una serie de críticas hacia este enfoque que cuestionaban la pérdida de visibilidad de la acción humana, la enunciación de generalidades que no siempre pueden ser corroboradas en fuentes, o que son dependientes de estudios monográficos previos, además de la continuidad desde lo epistemológico de resabios conceptuales eurocéntricos (expresado en torno a nociones como las de “violencia epistémica” o “colonialidad del saber”) o el acercamiento a una meta-narración vulnerable a desembocar en un relato teleológico o anacrónico.

2. La historia latinoamericana en perspectiva global

Si uno de los aportes más destacados del enfoque global es la búsqueda de superación de la mirada eurocéntrica sobre la historia mundial, cabe recordar también que en el espacio intelectual latinoamericano podemos encontrar ya con anterioridad cuestionamientos similares en pensadores como José Carlos Mariátegui, Ciro Cardoso, Enrique Dussel, Aníbal Quijano, Walter Mignolo, sobre todo bajo la influencia del marxismo, la teoría de la dependencia o los estudios subalternos, poscoloniales y decoloniales.

Además, si en las denominadas historias universales Latinoamérica tendía a ser vista

como simple periferia dependiente de una mecánica de importación-exportación con las metrópolis europeas, desde un enfoque global es posible complejizar dicha situación al considerar que en el proceso de surgimiento de una temprana globalización en el Siglo XVI, América Latina cumple un rol esencial al quitar la exclusividad, pretendida excepcionalidad, al desarrollo económico bajo impulso estrictamente europeo. Paralelamente, si focalizamos en las élites latinoamericanas también encontraremos que sus vínculos no se limitaron a los centros europeos, y en sus relaciones multipolares con China o África contribuyeron a configurar el mundo moderno.

Como bien lo señaló Eric Van Young, los historiadores todavía intentan pensar la historia de las colonias iberoamericanas y de los nuevos Estados independientes desde el marco interpretativo de la “Era de la Revolución” que en definitiva fue concebido para el devenir histórico europeo y norteamericano, a partir de una construcción paradigmática de las revoluciones estadounidense y francesa desde la cual poder aplicar comparaciones y proponer explicaciones.

Sin embargo, en los últimos años se publicaron algunas obras que consideramos muy interesantes para contribuir a este desarrollo del enfoque global en la historia latinoamericana. Proponemos entonces, una breve referencia a sus autores, hipótesis, aportes y límites, basándonos en la metodología propia de los estudios de historia de la historiografía que recurre al análisis del contenido de la escritura misma.

2.1. Juan Luis Simal Durán (2020). *La era de las grandes revoluciones en Europa y América (1763-1848)*

Simal Durán ha desarrollado sus investigaciones principalmente en torno a la historia del liberalismo y el republicanismo iberoamericanos en el siglo XIX y además

cuenta con aportes teóricas sobre la historia transnacional y atlántica.

Esta perspectiva atlántica parte de los planteamientos del historiador norteamericano Robert Palmer y del francés Jacques Godechot, en la década de los sesenta, quienes ofrecieron un marco interpretativo para entender las revoluciones democráticas de fines del siglo XVIII y principios del XIX. Aunque esta postura fue criticada, especialmente por intelectuales marxistas, por focalizar en la revolución norteamericana y francesa, paradójicamente, fue recuperada por el marxista británico Eric Hobsbawm y, posteriormente, también extendida al estudio de los imperios ibéricos.

La obra ofrece una panorámica general del período y pone el foco en los momentos de aceleración revolucionaria y respuesta reaccionaria (entre fin de la Guerra de los Siete años y oleada revolucionaria de 1848). Desde este enfoque presenta la revolución como la lucha por un gobierno representativo basado en la soberanía nacional y por la consagración de nuevos derechos individuales surgidos de las elaboraciones teóricas de la Ilustración. En esta línea interpretativa, el autor señala que la “era de la revolución” fue también la “era de la contrarrevolución” y es el marco de este dilema que la “narrativa triunfalista liberal” entra en contradicción con la resistencia de gran parte de la población que buscó proteger sus formas de vida ante el liberalismo y el capitalismo.

Sus principales argumentos son que:

- Este período se caracteriza por la invención y expansión de conceptos asociados a la ciudadanía.
- Se deben entender las revoluciones como el resultado de un conflicto general entre imperios europeos.
- No sirven las tesis difusiónistas sesgadas por el contraste entre influencia de ideas

norteamericanas o francesas y por una idea limitada de centro-periferia.

- La narrativa del progreso y la modernidad contrasta con una historia mucho más compleja de las formas pre-modernas de representación política.

- La modernidad revolucionaria fue ambigua en tanto que permanecieron formas de exclusión política y social, además de la persistencia de la esclavitud.

Por todo lo anterior, el autor afirma que las revoluciones atlánticas son parte de un momento en la historia global que no puede dejar de lado los procesos vividos en Asia y Oceanía. Y que la historiografía actual debe moverse entre lo atlántico y lo global para recuperar la historia de lo local pero enmarcada en contextos transnacionales.

Por otra parte, Simal Durán en su artículo “Una perspectiva atlántica para la historia española en la Era de las revoluciones” (2013) también ha señalado que el “paradigma atlántico” genera un giro en la interpretación de las revoluciones e independencias americanas como culminación de una historia de decadencia a la búsqueda del desarrollo de la cultura política de las repúblicas hispanoamericanas y la importancia de sus propias propuestas para la construcción de una ideología liberal peninsular. Este cambio de mirada contrasta con las “narrativas hegemónicas” centradas en los procesos europeos interiores, lo cual conllevó una recepción ambigua en la academia latinoamericana por la imposición de cronologías y causalidades del hemisferio norte.

Su insistencia en avanzar hacia una “historia global” responde a la necesidad de poder apreciar mejor los mecanismos por los cuales el mundo hispano se encontraba interconectado, permitiendo de esta manera una circulación de influencias que ponían en contacto las respectivas culturas políticas de los dos ámbitos. Estudiar esta dinámica

implica integrar ambas orillas del Atlántico para comprender una historia completa del proceso de desintegración de la monarquía y de la independencia y formación de las nuevas naciones.

2.2. Javier Fernández Sebastián (2020). *Historia conceptual en el Atlántico Ibérico. Lenguajes, tiempos, revoluciones*

Fernández Sebastián es catedrático de Historia del Pensamiento Político en la Universidad del País Vasco (Bilbao) y fundador del Grupo de Historia intelectual de la política moderna y de la red *Iberconceptos*.

El tema central de la obra es la entrada de los mundos ibéricos en la *modernidad*, una modernidad *sui generis* (distinta a la noratlántica, asiática, africana). De esta manera el foco de atención se desplaza hacia el Atlántico ibérico, y dada la complejidad de este objeto de estudio el autor aclara que no pretende ofrecer un relato histórico-político sobre el uso de las revoluciones liberales y de independencia en el orbe ibérico, sino más bien intentar entender las prácticas y mundos simbólicos de las gentes del pasado.

Desde un enfoque de *historia conceptual* el autor propone como estrategia el “entretejer los aspectos teórico-metodológicos con el estudio global de la transición de las sociedades iberoamericanas hacia la modernidad”. En este sentido, el Atlántico ibérico es el marco espacial de referencia, una construcción a partir de todos aquellos territorios que comparten un pasado común y elementos culturales en ambos lados del océano.

Propiamente no sería un marco *transnacional*, porque antes de las independencias no había propiamente naciones políticas, sin embargo, es necesario trascender las fronteras historiográficas nacionales dadas las conexiones de la historia del Atlántico ibérico con la historia occidental y con las historias globales. El libro se propone entonces contribuir a una historiografía posnacional.

Sus principales argumentos son que:

- La tradición occidental viene acarreando desde antiguo dos constelaciones móviles de conceptos —político-espaciales e histórico-temporales— que se remontan al mundo griego y a la tradición hebrea pero que tras la era de las revoluciones salieron intensamente transformados.

- La crisis política fue de la mano de la crisis del lenguaje, que ya había comenzado a manifestarse en la Ilustración tardía y que condujo a una honda transformación semántica y simbólica paralela a los cambios culturales en diversos ámbitos.

Por lo anterior se necesita realizar una historización del tiempo, un análisis histórico de las experiencias temporales de las gentes del pasado, algo que el autor entiende como “una suerte de historia socio-intelectual del tiempo” que revisa las visiones pasadas sobre las tres dimensiones temporales para mostrar cómo esas maneras de entender el tiempo resultaban fundamentales para entenderse a sí mismos y dar sentido a los mundos políticos y sociales en que vivían.

2.3. Marcelo Carmagnani (2011). *El otro occidente. América Latina desde la invasión europea hasta la globalización*

Marcelo Carmagnani es catedrático de Historia de América Latina en la Universidad de Turín desde 1976 y Profesor Investigador del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México desde 1991. Al presente cuenta con una extensa labor y producción historiográfica basada tanto en la realidad histórica chilena como latinoamericana.

El tema central de esta obra es una síntesis histórica de América Latina en la Historia Mundial, desde la “invasión” europea hasta fines del siglo XX, desde un enfoque de historia interconectada que posibilite una mirada mundial-global. Como se argumenta al

inicio, la finalidad es rescatar el papel de los países latinoamericanos en la historia mundial, considerando que el análisis histórico es el mejor para arrojar luz sobre las relaciones y colaboraciones, es decir las interconexiones, entre las áreas latinoamericanas y el resto del mundo.

Desde esta perspectiva, la historia mundial rescata los actores históricos nacionales, regionales y locales con capacidad para actuar en el ámbito internacional.

Sus principales argumentos son que:

- Al ubicar las áreas latinoamericanas en su dimensión global se puede rescatar la centralidad del actor individual cuando se manifiesta en colectividad, y esto posibilita la aproximación a una narrativa histórica que valoriza la acción del hombre.
- La mirada estructuralista, como la propuesta de sistema-mundo Wallerstein o la teoría de la dependencia, muestra sus límites al momento de comprender las interconexiones entre las áreas latinoamericanas y el resto del mundo.
- Todas las áreas latinoamericanas y sus actores históricos manifiestan una capacidad de actuar con ingenio en todos los ámbitos y esto rescata la capacidad del hombre individual de actuar colectivamente.

A partir de lo anterior, es necesario contextualizar los procesos de revolución ante una serie de fenómenos como la aceleración de la vida cotidiana, el cuestionamiento de valores estamentales y corporativistas, la creciente apertura del mundo americano al europeo, el proceso de occidentalización latinoamericana, la recepción de nuevas ideas y su reelaboración en clave latinoamericana por parte de sus élites.

3. Historia Nacional versus Historia Global

Además de estas tres obras representativas, cabe mencionar otras producciones generales que venimos incorporando en la bibliografía de las cátedras universitarias ya referidas, algunas más enfocadas en los procesos estadounidenses, pero también con implicaciones hacia todo el espacio americano.⁵

- Thomas Bender (2006). *Historia de los Estados Unidos. Una Nación entre Naciones.*
- Serge Gruzinski (2010). *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización.*
- Carlos Marichal (2010). *Nueva historia de las grandes crisis financieras. Una perspectiva global, 1873-2008.*
- Sven Beckert (2016). *El imperio del algodón. Una historia global.*
- Héctor Pérez Brignoli (2016). *Historia global de América Latina. Del siglo XXI a la Independencia.*
- Aline Helg (2018). *¡Nunca más esclavos! Una historia comparada de los esclavos que se liberaron en las Américas.*
- Mariano Bonialian (2019). *La América española entre el Pacífico y el Atlántico. Globalización mercantil y economía política, 1580-1840.*
- Stefan Rinke (2019). *América Latina y la primera Guerra Mundial. Una historia global.*

⁵ Señalamos los años de publicación en español.

Al incorporar estos textos, junto a otros que abordan temáticas específicas (migraciones, guerras interamericanas, redes intelectuales, vocabularios políticos, etc.), nos propusimos desde ambas cátedras renovar la mirada histórica, e historiográfica, de América desde una perspectiva global, entendiendo que la amplitud de problemáticas propias del devenir histórico de las nacientes repúblicas desde inicios del siglo XIX no puede ser comprendida desde el enfoque nacional, o más bien “nacionalista”, siempre pendiente en su relato de héroes y batallas épicas.

En otros escritos (Zeitler, 2012 y 2015) hemos analizado con mayor profundidad las aporías de la vertiente nacionalista en la historiografía argentina y latinoamericana, generadas por lo que entendemos es un “problema de sofismas”. En efecto, si revisamos los supuestos meta-teóricos que están en la base del tema de las naciones y los nacionalismos, comenzando por la conferencia pionera del filósofo e historiador francés Ernest Renán (*¿Qué es la nación?*, 1882), pasando por los escritos del filósofo y antropólogo, también francés, Ernest Gellner (*Naciones y Nacionalismos*, 1988), del politólogo e historiador irlandés Benedict Anderson (*Comunidades imaginadas...*, 1993), el historiador marxista británico Eric Hobsbawm (*Naciones y nacionalismos desde 1780*, 1991), la contribución desde el etnosimbolismo del sociólogo inglés Anthony Smith (*El origen étnico de las naciones*, 1986, y *La construcción de las nacionalidades*, 1997), podremos rastrear los derroteros de esa vertiente nacional de la historia para entender mejor las críticas que se le han hecho y que, según entendemos, también constituyen el punto de partida de las pretensiones actuales del enfoque global.

A partir de estos análisis hoy podemos sugerir que a pesar de las críticas y renovaciones al enfoque nacional de la historia, continuamos ante un problema de sofismas (post hoc/propter hoc y petere principium) que conducen a los historiadores (nacionalistas o globalistas) a deformar el proceso histórico

estudiado a partir de lo que sucede o no llega a suceder (sea la nación o la globalización) e interpretar así las circunstancias y acontecimientos previos como causas, antecedentes u obstáculos de lo que va o no a desarrollarse posteriormente (es decir, el Estado-Nación o el Mundo Global).

Página | 53

Ambas deformaciones historiográficas parecen concurrir en igual sofisma, sea por afirmación o negación de un proceso histórico: la constitución del Estado-Nación a costa del fracaso de otros proyectos alternativos de organización, o bien, el proceso de integración de las naciones a escala global como fenómeno casi inevitable en el devenir de la historia de la humanidad.

4. Apreciaciones desde la enseñanza universitaria

La incorporación de bibliografía sobre la historia de América con enfoque global, desde las independencias hasta la actualidad, nos permitió renovar la mirada sobre diferentes problemáticas abordadas en el marco de dos cátedras del Profesorado y Licenciatura en Historia, de la Facultad de Humanidades - Universidad Nacional del Nordeste.

De la bibliografía mencionada y analizada en esta ponencia (con una clara restricción a unas pocas obras, por la extensión permitida en este texto), aquellas que presentan una inclinación hacia la “perspectiva atlántica” son muy significativas para el estudio de temas como los procesos revolucionarios e independentistas, la circulación y recepción de ideas (ilustración, logias, constituciones, etc.), los momentos de tensión internacional (guerras mundiales) o las políticas económicas dentro de la órbita del capitalismo internacional.

Otros textos influenciados por los aportes de la nuevas historia política e intelectual y, específicamente, de la historia conceptual, nos permiten profundizar en aspectos relacionados con los lenguajes políticos, el vocabulario de

la época, la apropiación y traducción de significados, la conformación de redes de sociabilidad, la esfera y la opinión públicas, entre otros.

Por su parte, las obras marcadas por una mirada transnacional posibilitan la reflexión sobre el espacio (nacional, regional, local, transnacional) como parte de un proceso de construcción histórica, más ligado a intercambios y relaciones que a los límites administrativos en un sentido estrictamente territorial. Y también complejizan el estudio de las guerras interamericanas (del Pacífico, de la Triple Alianza, del Chaco) como parte de ese mismo proceso de conformación social y económica del espacio.

Finalmente, las historias conectadas contribuyen de manera fructífera a la comprensión de la Historia Reciente en el ámbito latinoamericano.⁶ Las revoluciones sociales y dictaduras del cono sur, en las décadas de los sesenta y setenta, pueden ser interpretadas desde las conexiones entre los régimen autoritarios y las modalidades de violencia política estatales o guerrilleras.

Sobre dicha temática quisiéramos ahondar respecto a cuáles han sido los retos para “romper” con el bagaje de una historia nacional (o nacionalista) en la enseñanza universitaria. En Argentina, la expansión del campo de la historia reciente, en estrecha relación con la historia oral y los estudios de memoria, es evidente no sólo por la cantidad creciente de investigaciones en torno a estos períodos y temas sino también por su tratamiento en congresos, encuentros, workshop, seminarios.⁷ Este impacto de la historia reciente se evidencia no sólo en la investigación histórica sino también en la enseñanza de la historia reciente, tanto en el ámbito universitario como escolar, pues desde la implementación de la última ley nacional de

⁶ Empleamos aquí la denominación de “Historia Reciente”, utilizada en Argentina, para referirnos a los estudios del tiempo presente o historia inmediata, ligados a problemáticas de la violencia política, la memoria y el trauma social.

educación se han introducido en los distintos niveles educativos el abordaje de temáticas relacionadas con la historia reciente.

Si bien la impronta de los programas académicos tradicionales sugiere el uso de una historiografía “clásica” del Estado-nación, en nuestro caso no pretendíamos desarrollar los acontecimientos de manera exhaustiva y lineal (modelo de transmisión frontal de conocimientos), sino propiciar lecturas y análisis que generen nuevas preguntas, contrastaciones e interpretaciones más complejas. Por este motivo, los contenidos propiamente históricos fueron atravesados por problemáticas teóricas y metodológicas en torno a los límites del campo de estudio de la Historia Reciente latinoamericana y sus vínculos con la memoria y los usos públicos y políticos de la historia, a partir de un análisis global de las dictaduras sudamericanas, los procesos de transición a la democracia y las propuestas actuales de democracia en América Latina.⁸

Por el momento, es difícil realizar una evaluación de los resultados obtenidos tras incorporar esta historiografía en la enseñanza, pero podemos compartir algunas impresiones por parte del alumnado. En general, hubo una buena recepción al acercamiento global de la historia latinoamericana, lo cual pudo corroborarse en el grado de motivación y participación en el desarrollo de las clases y la realización de un trabajo integrador que consistía en la crítica historiográfica de una obra con perspectiva global (para la cátedra de Historia de la Historiografía) y el análisis de un film sobre las últimas dictaduras latinoamericanas a partir de bibliografía de historia global (para la cátedra de Historia de América Independiente).

Además, el diálogo y revisión que pudieron establecer entre sus conocimientos previos y

⁷ Para el caso argentino puede verse Brienza (2008).

⁸ Pero sin orientarnos hacia una *pedagogía de la memoria*. Sobre dicha mirada pueden verse los artículos de Rubio (2007) y Sacavino (2015).

representaciones sociales desde la historia nacional argentina y las nuevas lecturas desde la perspectiva global latinoamericana, nos muestran que la aplicabilidad de esta historiografía contribuye positivamente al desarrollo del pensamiento histórico crítico y reflexivo dentro de las cátedras mencionadas, más aún si se abordan las clases desde un enfoque de situación-problema que se proponga construir el saber rompiendo con las representaciones iniciales y fomente la pluralidad de puntos de vista y de significados.⁹

En este sentido, y a partir de lo hasta aquí analizado, los desencuentros no pasan por los nuevos aportes historiográficos que ofrecen estas lecturas, ni por las renovadas posibilidades pedagógicas y didácticas que se abren en el trabajo áulico, pero sí por la necesidad de ampliar las temáticas, los espacios y etapas de estudio de procesos históricos con enfoque global. Para algunos especialistas, la posición de América Latina dentro de la historia global actual sigue siendo marginal y esto responde a una serie de factores que todavía restringen la adopción de este tipo de enfoque en el espacio latinoamericano, a veces por cuestiones metodológicas y otras por razones institucionales, políticas y pragmáticas.¹⁰

5. Comentarios finales

Curiosamente, ya en el siglo XIX Ranke afirmaba que una historia general del mundo era necesaria, aunque en el estado actual de la investigación que se tenía todavía no era posible. Claro que para alcanzar algunos de los logros actuales de la historia global también fue necesario superar el ‘eurocentrismo’ y todas las demás formas de ingenua autorreferencia cultural, según la sugerencia de Osterhammel.

Y si para Marcelo Carmagnani el devenir histórico latinoamericano es parte integral de la historia mundial y solamente puede ser

comprendido ubicándolo en su dimensión mundial, también es cierto que esta inserción de América Latina a la historia global no solo debe tener como objetivo historiográfico el completarla, sino también transformarla, según la sugerencia de Matthew Brown.

Página | 55

El desarrollo de los estudios globales para el caso de la historia de América Latina todavía está en etapa incipiente, pero progresivamente se empiezan a evidenciar mayores publicaciones, así como instancias de formación e investigación especializados en historia global, aunque en los espacios académicos y universitarios la tendencia a la historia nacional continúa siendo primordial.

En este estado de renovación, queremos destacar la reciente incorporación de este enfoque global en el abordaje de temáticas o trabajos en el marco de la cátedra de Historia de América Independiente, así como en Historia de la Historiografía, ambas de la carrera de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste (Argentina).

Por lo aquí analizado, desde la revisión historiográfica y la experiencia docente, consideramos que el enfoque global puede resultar fructífero a la hora de generar reflexiones más complejas y críticas de la historia americana.

Bibliografía

- Adelman, J. 2004. “Latin American and World Histories: Old and New Approaches to the *Pluribus* and the *Unum*”. *Hispanic American Historical Review*, 84 (3): 399-409.
- Bertrand, R. 2015. “Historia global, historias conectadas: ¿un giro historiográfico?”. *Prohistoria*, (24): 3-20.
- Brienza, L. (2008). “La escritura de la historia del pasado reciente en la Argentina democrática”. *Anuario del Centro de Estudios Históricos «Prof. Carlos S. A. Segreti»*, 8 (8): 223-241.

⁹ Según la propuesta de Dalongeville (2003).

¹⁰ Kreep et. al. (2017). Para un panorama general también puede consultarse el número de *World History Bulletin* (2020, vol. XXXVI, núm. 2).

- Brown, M. 2015. "The Global History of Latin America". *Journal of Global History*, 10 (3): 365-386.
- Coehlo Prado, M. L. 2011. "América Latina: historia comparada, historias conectadas, historia transnacional". *Anuario Digital*, 24 (3): 9-22.
- Conrad, S. 2012. "The Enlightenment in Global History: A Historiographical Critique". *The American Historical Review*, (4): 999-1027.
- Dalongeville, A. "Noción y práctica de la situación-problema en Historia". *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, (2): 3-12.
- Douki, C. y Minard, P. 2007. "Histoire globale, histoires connectées: un changement d'échelle historiographique? Introduction". *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, (5): 7-21.
- Fazio Vengoa, H. 2007. *El mundo y la globalización en la época de la historia global*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia / Siglo del Hombre Editores.
- Fazio Vengoa, H. 2009. "La historia global y su conveniencia para el estudio del pasado y del presente". *Historia Crítica*, (362): 300-319.
- Hartog, F. 2009. "Tiempo(s) e historia(s): de la historia universal a la historia global". *Anthropos. Huellas del conocimiento*, (223): 144-155.
- Hausberger, B. y Pani, E. 2018. "Historia Global: Presentación". *Historia Mexicana*, 68 (1): 177-196.
- Kreep, S., Moreli, A., Zapara, X., Eser, P., Drekonja-Kornat, G. (2017). "América Latina y lo global". *Iberoamericana*, XVII (65): 245-267.
- Mazlish, B. 2001. "La historia se hace Historia: la Historia Mundial y la Nueva Historia Global", *Memoria y Civilización*, (4): 5-17.
- Olstein, D. 2019. *Pensar la historia globalmente*. México: F.C.E.
- Riojas, C. 2017. "Desafíos de la historia global: una perspectiva desde América Latina". *Retos y Perspectivas del Desarrollo Económico en el Ecuador y América Latina*, IIEP (comp.), Tomo I: 389-400.
- Rubio, G. (2007). "Educación y memoria: desafíos y tensiones de una propuesta". *Nómadas*, 15 (1): 1-14.
- Sacavino, S. (2015). "Pedagogía de la memoria y educación para el nunca más para la construcción de la democracia". *Folios, Segunda Época*, (41): 69-85.
- Serulnikov, S. 2020. "El secreto del mundo: sobre historias globales y locales en América Latina". *Histórica da Historiografia*, 13 (32): 147-184.
- Sterns, P. N. 2005. *Una nueva historia para un mundo global. Introducción a la "World History"*. Barcelona: Crítica.
- Valero Pacheco, P. P. 2017. "Hacia una nueva historia global no eurocentrística: un balance crítico". *Trashumante, revista americana de historia social*, (9): 144-165.
- Weinstein, B. 2013. "Pensando la historia más allá de la nación: la historiografía de América Latina y la perspectiva transnacional". *Aletheia*, 3 (6): 14 p.
- Zeitler, Elias. 2011. "La Nación Argentina en la encrucijada: crisis de una historia y una memoria", *Revista Ponta de Lança: História, Memória & Cultura*, 5 (9), 21-30.
- . 2015. "Un problema de sofismas. Los orígenes de la Nación Argentina y sus antinomias", *Coordenadas*, 2 (2): 120-144.
- Zimmermann, E. 2017. "Estudio Introductorio: una nota sobre nuevos enfoques de historia global y transnacional". *Estudios Sociales del Estado*, 3 (5): 12-30.